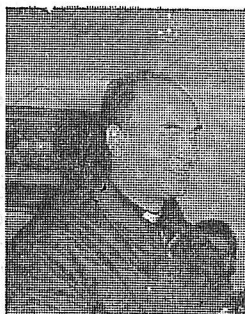


INSPECTORIA SALESIANA
S. GABRIEL ARCANGEL
SANTIAGO - CHILE



Santiago de Chile, año del Señor, 1980.

Queridos hermanos:

Nuestro hermano sacerdote

LIVIO VELLERE NICOLAZZO

tuvo su encuentro definitivo con el Señor, en respuesta a su llamada, el 27 de junio de 1978, en THIENE (Italia); pertenecía a la Comunidad Salesiana de LINARES.

Con serenidad y confianza en el Señor, enfrentó la enfermedad que, luego de purificarlo como en un crisol, le preparó para responder a su Señor.

Un año duró su enfrentamiento entre la vida y la enfermedad; luchó con serenidad y decisión, pero subordinando siempre su voluntad a los designios de la Voluntad Divina, con confianza y resignación, con inquietud y disponibilidad para aceptar la "gran obediencia" y el último "traslado" a la Casa del Padre. La Congregación y, en ella, la Inspectoría, hicieron lo posible por prolongarle la vida restituyéndole la salud, buscando generosamente los centros médicos más aptos y los ambientes salesianos más adecuados: BOLONIA, VICENZA, ROMA (S. Tarcisio), TURIN (enfermería de la Casa Madre)...

El Señor, en cambio, ya había señalado el término de su jornada; LIVIO aceptó; nosotros también lo hacemos, confiando en el Señor.

LIVIO VELLERE NICOLAZZO, nació en CASTELNUOVO VICENTINO (Véneto-Italia), el 4 de marzo de 1933; muy pequeño perdió a su padre; era hijo único. En 1947 comienza su aspirantado de cinco años, en PENANGO; hace el noviciado en VILLA MOGLIA y la Filosofía en FOGLIZZO (1953-56), nombres todos muy ligados a esta Inspectoría chilena, pues de ellos, durante años, Chile alimentó las filas de su personal salesiano.

Su generosidad y apostólico celo, que latían en lo profundo de su corazón, le hicieron tomar la decisión de pedir ir a las misiones; en THU-DUC (Vietnam), hizo su tirocinio pedagógico y salesiano. La precariedad de su salud, que nunca fue muy consistente, aconsejó a los superiores enviarlo a Italia para curar allí, los estudios de Teología (1959-63), mientras procuraba robustecerse físicamente, también.

A pesar de su débil salud, su inquietud misionera no vino a menos; es enviado a Chile, donde llega el 28 de noviembre de 1963, y aquí, en Chile, quedará por catorce años, hasta 1978, año en que el Señor satisfecho de su actuación y entrega, le dijo "basta", y lo llamó.

Corto, pero fecundo y "entregado" fue su currículum de servicio en esta Inspectoría: Oratorio "Don Bosco" (1964), Linares, como Vice-Párroco (1965-72); Macul, Vice-Párroco en la "Sagrada Familia" (1973), nuevamente Linares, esta vez como Párroco (1974...) hasta el mes de junio de 1977; después comienza el año de preparación próxima para el "gran paso".

Fue en Linares, donde demostró toda su dedicación y predilección por los más necesitados, donde, puede decirse, vació en abundante generosidad la profundidad de su afecto por los "destinatarios" de la obra salesiana; allí mostró su sensibilidad y entrega a los pobres, a quienes acogía siempre con bondad y afecto, siendo correspondido por ellos con la misma amabilidad sencilla y afecto humilde, con esa sencillez y cariño tan propios de nuestro pueblo.

Esa entrega le significaba al P. LIVIO una buena cuota de sacrificios, renunciaciones, privaciones y no pocas molestias, pero que él sabía sobrellevar, y con sabia prudencia ocultar, para estar al lado de "ellos" el mayor tiempo posible.

Su "personalidad" se retrata, de cuerpo entero, en la solicitud que hace para ser enviado a las misiones; dirige su pedido al Rector Mayor, don RENATO ZIGGIOTTI: "... Llegado casi al fin de mi año de noviciado, y sintiendo que en mí está creciendo cada día más el deseo de partir para las misiones, sacando valor de mi debilidad, me permito dirigir a Ud. mi humilde petición. Este no es un deseo nacido en el entusiasmo de un momento: son años que pienso en ello. ..." "... hoy, con el consentimiento de mi Maestro renuevo mi petición a Ud. y me pongo completamente en sus manos, deseoso de hacer sólo lo que Ud. desee. Comprendo qué significa ir a las Misiones y ofrezco con alegría mi vida entera al Señor y mis 20 años, para que El haga, por el intermedio de mis superiores, lo que le guste más..." (VILLA MOGLIA, 6 de julio de 1952).

Hay un refrán muy popular que dice: "de tal palo, tal astilla"; eso puede aplicarse muy bien a nuestro hermano LIVIO; son las palabras de mamá BRUNA, su querida madre: "... yo, BRUNA NICOLAZZO, dice, que suscribe esta carta, mamá del P. Livo Velere, estoy contenta de dar a mi hijo el consentimiento para que pueda seguir su vocación de Misionero Salesiano. ..."

¡Madre heroica y generosa...!, que no titubeó un instante en darle a Dios, a la Iglesia y a la Congregación, el "único" hijo que tenía, ofreciéndose ella, a su vez, en el altar del abandono y de la soledad, compartiendo, desde la distancia, el apostolado de su hijo; en ese heroísmo y en esa generosidad ma-

ternos, LIVIO alimentó su total entrega al Señor; hermoso binomio de mamá BRUNA y de su hijo LIVIO!

LIVIO vivió con sencillez y profunda fe la presencia de MARIA, la Madre de JESUS; JESUS-MARIA, fue el otro gran binomio en el que se inspiró y alimentó su fe el de BRUNA-LIVIO.

Madre y Maestra de su vocación, LIVIO sintió por MARIA, la AUXILIADORA, una tierna y filial devoción, nutriéndose de ella para afirmar su vocación y toda su vida de consagrado, especialmente esa gran disponibilidad que le fue característica: disponibilidad a los designios de Dios manifestados en la voz de la Santa Obediencia, sin restricciones ni limitaciones, principalmente sin esa "limitación" que significa el buscar un determinado apostolado donde poder "realizarse".

"Hay que destacar la confianza de LIVIO en la Virgen María y su sólida esperanza en que ella lo podía sanar..." (Don JOSE CAPELLO, Director de la Casa Madre de Turín).

Para estar más cerca de la AUXILIADORA, expresó el deseo de ser sepultado en Turín.

También en esta entrega definitiva al Señor, con la aceptación de la muerte prematura (cuarenta y cinco años), se hizo presente mamá BRUNA:

"...antes del entierro he hablado con la mamá del P. LIVIO; me ha dicho que todas las pertenencias de su hijo que se encuentran en Turín y las que están en su casa, deben ser enviadas a Chile para los pobres de Linares..." (de la carta del 3 de julio de 1978 del director de la Casa Madre).

Hasta el final la madre sintióse "copartícipe" en el apostolado de su hijo; fue, puede decirse, tan misionera como él..., tan sacerdote como él..., como lo fue MARIA a los pies de la Cruz de JESUS.

Queridos hermanos:

Toda desaparición terrena de algún hermano nuestro, acongoja los espíritus, incita la curiosidad por conocer ángulos ocultos de quien, estando en vida, no supimos aquilatar en toda su realidad; nos mueve, también, a ser sus émulos; todo esto se hace más patente cuando, al irse un hermano "joven", descubrimos que el Señor lo ha encontrado ya "adulto y maduro", lo suficiente como para ser trasplantado a la eternidad.

Por ello, damos gracias a Dios; por la vida y entrega de LIVIO y de su generosa madre BRUNA, damos también infinitas gracias al Señor; también porque con la presencia cercana de LIVIO, y la lejana, pero real, de BRUNA, su madre, Dios quiso enriquecer nuestra Inspectoría.

Un gracias a Dios, muy de lo profundo del corazón, por la caridad y la generosidad que mostraron los hermanos, que en nombre nuestro, lo atendieron durante su enfermedad y en el trance de la muerte...; nuestra gratitud, convertida en oración, es la retribución de tanto afecto.

Rezamos por todos esos hermanos generosos, por la heroica mamá BRUNA, por el alma "misionera" de LIVIO, por nuestra propia pequeñez y debilidad. Que el Señor nos dé a todos un corazón generoso y amplio como el de nuestro Padre DON BOSCO, como el de nuestro joven hermano y sacerdote LIVIO VELLERE NICOLAZZO.

Confiando en la caridad de vuestras oraciones y en la comprensión de vuestros corazones, me profeso con profundo afecto, amigo y hermano en Don Bosco.

Pbro. SIMON KUZMANICH BUVINIC
Secretario Inspectorial

DATOS: Sacerdote VELLERE NICOLAZZO, LIVIO; nació en Castelnuovo Vicentino (Véneto-Italia), el 4 de marzo de 1933; murió en Thiene (Italia) el 27 de junio de 1978, a los 45 años de edad, 25 de profesión y 15 de sacerdocio.